

ESTA HORA

Semanario de Información del Arzobispado de Oviedo • D.L.: O-388-65 • Directora: Ana Isabel Llamas Palacios • 15 de diciembre de 2016 • Núm. 1295



Un grupo de madres y niños en el jardín de la Casa de Acogida, con la madre Marissa Montoya.

La casa donde siempre es Adviento

En estos cuatro años de actividad del centro de acogida "Nuestra Señora de los Desamparados" han pasado más de 80 mujeres y nacido alrededor de 40 niños

GIJÓN

"Aquí cuando llega el Adviento nosotros siempre decimos: *Es nuestro tiempo*, porque aquí se vive en una constante espera,

igual que en Adviento esperamos a que Jesús venga a nuestro corazón". Así lo explica la madre Marissa Montoya, Superiora de la Comunidad de la Casa de Acogida de Madres Gestantes.

Un centro ubicado en el barrio de La Guía de Gijón, inaugurado por el Arzobispo de Oviedo, Mons. Jesús Sanz, hace cuatro años, destinado a albergar de manera temporal a madres, embara-

zadas o con niños recién nacidos, sin recursos o el apoyo de su familia. Con estas chicas que no tienen dónde ir, la casa se convierte en un portal de Belén, todo el año.

PÁGINA 2

Concierto Solidario a favor de Cáritas

Organiza la Coral Villa de Tineo, la Escuela de Música y el Ayuntamiento

TINEO

La iglesia de San Pedro de Tineo acogerá mañana viernes, 16 de diciembre, a las 20 horas, una nueva edición del Concierto Solidario de la Coral Villa de Tineo, a favor de Cáritas.

El acto contará con la participación, también, de la Escuela

de Música y la colaboración del Ayuntamiento.

Los asistentes podrán aportar productos no perecederos a modo de pago de la entrada, o también aportando un donativo para Cáritas de la UPAP de Tineo.

Es el segundo año que este acto se celebra a beneficio de Cáritas, y en esta ocasión se espera poder



Concierto Solidario en la parroquia de Tineo de las pasadas Navidades.

superar la participación. Las pasadas navidades se consiguieron

alrededor de 50 kilos de alimentos no perecederos.

Misa mozárabe

VALDEDIÓS

El Arzobispo de Oviedo, Mons. Jesús Sanz, presidirá mañana viernes, 16 de diciembre a las 18 horas, una misa por el rito mozárabe en Valdediós.

La eucaristía, que se celebra una vez al año, está organizada por la hermandad de Antiguos Alumnos de Valdediós.

La Misa Joven repartirá la luz de Belén

OVIEDO

Este domingo día 18, a las 19 horas, tendrá lugar, como cada tercer domingo de mes, la Misa Joven en el Seminario de Oviedo, una cita para el encuentro de jóvenes de toda la diócesis. En esta ocasión, además, se repartirá la Luz de Belén, de mano de los Scouts de Asturias. Se trata de una llama que viene desde Tierra Santa y que tradicionalmente se reparte por parroquias y hogares en Navidad.

#YoPongo ElBelén

OVIEDO

Un año más está en marcha la iniciativa #YoPongoElBelén, que consiste en publicar en las Redes Sociales una foto de un Belén particular acompañado de este hashtag, que ya cuenta con 2 millones de impresiones en tan sólo una semana.

Tarde orante para religiosos

OVIEDO

Este sábado, día 17, tendrá lugar una "Tarde orante" para religiosos en el Monasterio de San Pelayo, organizado por Confer diocesana. Incluirá confraternización y rezo de Vísperas. El encuentro dará comienzo a las 17,30 horas.

ENGRUPO viajes
www.engrupoviajes.com



Esta semana te recomendamos...

Para más información:
Asturias: 609 55 48 48 / comercial2@engrupoviajes.com
Central: 96 385 95 20 / marketing@engrupoviajes.com
Pide tu presupuesto sin compromiso

Viaje a Tierra Santa, donde todo empezó

Nazaret, Cafarnaúm, Lago de Galilea, Tabor, Jericó, Belén, Jerusalén.
Fechas de salidas programadas para 2017
16-23 de febrero, 26 de abril al 3 de mayo, 2-9 de mayo, 7-14 de junio, 16-23 de julio, 6-13 de noviembre, 27 de diciembre al 3 de enero, 28 de diciembre al 4 de enero. Precio: 1550€ (consultar condiciones especiales para grupos de 10 personas y otras fechas de salida)

Tierra Santa y Jordania Del 21 al 30 de agosto de 2017
Precio: 1895€

Viaje Interreligioso "Los Hijos de Abraham"

Es una ocasión única para conocer de manera diferente los tres grandes centros de las religiones monoteístas mediterráneas: Judaísmo, Cristianismo e Islam. Se visitarán los principales puntos de Tierra Santa (en Galilea y Jerusalén) Turquía (Estambul, Esmirna y Éfeso entre otros lugares de interés) y Roma.
Un viaje en el que además podrás participar en conferencias y encuentros con autoridades de las grandes religiones. Una oportunidad única y una auténtica novedad. Del 5 al 17 de marzo de 2017. Precio: 2200€

Mons. Jesús Sanz:
"Los vientos del
adviento"

PÁGINA 3

Nuestro Iglesia

“Ahora vivimos un amanecer luminoso”

La Casa de La Guía (Gijón) lleva cuatro años acogiendo a mujeres embarazadas sin recursos, una labor que se afianza con el tiempo

VIENE DE LA PÁG. ANTERIOR

En el año 1967 la congregación Madres de los Desamparados y San José de la Montaña compraba el solar en el que se encuentra la actual Casa de Acogida. Fue primero guardería para los niños del colegio “Virgen Reina”, que ya existía en la ciudad; más tarde, un hogar de niñas sin recursos, y finalmente, ante el mal estado de la casa, ésta tuvo que cerrar y se utilizó como lugar de veraneo para las niñas que vivían en otros hogares, fuera de Asturias. Finalmente, la casa tuvo que ser derruida, y se construyó otra de nueva planta, pensada para ser un hogar para niñas “desamparadas”, respondiendo al carisma de las Madres de esta congregación.

Sin embargo, una propuesta del Arzobispado de Oviedo y de algunas instituciones provida le dió un giro a la idea original. La casa pasaría a acoger a madres sin recursos, chicas jóvenes embarazadas que quieren seguir adelante con su embarazo, pero no cuentan con un lugar seguro donde poder llevarlo a término, una necesidad que se observaba hacía tiempo en Asturias y para la que no había hasta el momento una respuesta. “Era un nuevo apostolado para nosotras –recuerda la Madre Marissa– y lo vivimos con mucha ilusión, respondiendo también a las palabras del Papa Francisco, de abrir nuestras puertas y salir fuera, a las periferias”.

El desamparo de estas mujeres, solas con sus recién nacidos, no es sólo material, sino también afectivo. No tienen nada, pero tampoco tienen a nadie, sólo su valiente decisión de continuar adelante con un bebé con el que no contaban y que les deja, literalmente, en la calle. “Yo valoro mucho el sí que ellas han dado –afirma la Superiora de la Comunidad– un sí generoso y valiente, a pesar de todas las dificultades que tienen”.

La casa acoge a mujeres tanto españolas como extranjeras, de diferentes religiones y procedentes de contextos muy diversos. Chicas con edades comprendidas entre los 18 hasta los 36 años aproximadamente, y que llegan derivadas de lugares tan diferentes como el hospital de Cabueñes, grupos Provida con los que se ponen en contacto buscando ayuda, o incluso a través de internet, de amigas o de personas que conocen la casa y les recomiendan acudir allí. En ocasiones llegan desde otros puntos de España porque en

su entorno no cuentan con un recurso de este tipo, o también porque han tenido problemas de violencia de género y es necesario alejarlas de sus lugares de origen.

Llegan en un estado emocional lamentable y la mayoría con un pasado muy difícil de asumir y remontar. “Vienen con muchas heridas y con una gran falta de autoestima porque las han machacado y hecho mucho daño.

El desamparo de estas mujeres no es sólo material; también es afectivo. No tienen nada, pero tampoco tienen a nadie: sólo su valiente decisión

Muchas tienen una vida rota de dolor donde nadie les ha dado cariño –explica la religiosa– Aquí intentamos que estén tranquilas (porque suelen venir con mucha ansiedad), que disfruten de tiempo libre en un ambiente de familia, y al mismo tiempo procuramos darles herramientas para que puedan salir adelante, por lo que procuramos que acudan a formarse para poder trabajar y sacar adelante su pequeña familia, y que aprendan a vivir en sociedad, promoviendo su autonomía personal. También le damos importancia



Madre Marissa Montoya con dos de las chicas que se encuentran actualmente en la Casa, Andrea, Maile y sus pequeños

a la parte espiritual, que es fundamental y que notamos que les ayuda especialmente –explica la Madre Marissa–. Todo ello en un clima de familia que les dé una seguridad, que puedan construirse un futuro nuevo, ser madres responsables y que sepan descubrirse a sí mismas y encontrar todo su potencial, que es mucho. Tienen que encontrar todo lo bueno que tienen, pero también eliminar todas esas cosas que no están bien y que les hacen daño, desde malas amistades a malas costumbres, y al mismo tiempo aprender valores que quizá no han aprendido en su infancia, como la escucha, el agradecimiento o la espera. Todo ello requiere un tiempo, su vida no ha sido fácil y es un largo proceso”.

El día a día de la casa es el de una familia normal: hay unos horarios para levantarse, entre todas

colaboran en las tareas del hogar y las mamás que trabajan o estudian llevan a sus hijos a la guardería. Diariamente, además, se turnan para hacer la comida. “Esto es como la ONU –afirma divertida la Madre Marissa–. Hay africanas, sudamericanas, polacas, húngaras... y cada día comemos en un estilo diferente. Una de las cosas que aprendemos en la casa es a respetar. Lo que hace cada una es valioso, todas somos importantes. De la misma manera lo vivimos con la religión. Ahora mismo tenemos una chica musulmana con la que hemos compartido su Pascua. Es algo muy bonito porque entramos en la vida de los demás, respetamos sus ideas, su forma de pensar y aprendemos que nos une un único Dios, algo que muchas han podido descubrir en la casa, y que les ha ayudado: saber que

Dios no las abandona nunca, a pesar de las circunstancias en las que viven, Él siempre las acompaña en su camino y está con ellas”.

La labor de los voluntarios es fundamental en este hogar. Hay de todo tipo, “voluntarios en lo escondido”, como los describe la Madre Marissa, que aportan ayudas sin que nadie se entere, voluntarios que pasan tiempo con los niños y las chicas, y voluntarios que están cuando se les requiere, como médicos, psicólogos, psiquiatras o trabajadores sociales. “Y en todos se cumple que los que ayudan, son ayudados. Porque de estas chicas se aprende muchísimo –reconoce–. Se ha creado una cadena de personas que nos necesitamos mutuamente, que nos enriquecemos entre todos y aprendemos tantas cosas bonitas de otras culturas, de otras profesiones y de otras maneras de ver la vida”.

Por esta casa han pasado ya 80 mujeres y han nacido cerca de 40 niños. Algunas llegaron ya con el bebé recién nacido, otras han podido vivir su embarazo en este ambiente de familia, y otras incluso han dado en adopción al bebé que llevaban en sus entrañas si no se sentían preparadas para ser madres. Pero todas ellas apostaron por la vida, con ese “sí” generoso del que luego, unánimemente, nunca se han arrepentido. “Tras una etapa de incertidumbre en los comienzos –relata madre Marissa– donde incluso algunas personas cuestionaban la razón de ser de esta casa, nos encontramos viviendo un amanecer luminoso, un momento donde parece que las cosas se han puesto en su sitio. La gente ve que los niños nacen, que las mamás salen adelante, insertadas en la sociedad”. Un Adviento alegre y perpetuo.

Poder empezar de nuevo

Natural de Camerún, Samia es la más veterana de la Casa

■ Samia llegó a España en patera, embarazada de pocas semanas. Nunca se imaginó cuál iba a ser su destino, porque ella creía que haría una vida de familia junto a su pareja en Francia, pero lo cierto es que terminó sola, dando a luz a su hija en Asturias, acompañada y tutelada por la ONG Accem. Finalmente, llegó a la Casa de la Guía, una oportunidad que ella agradece constantemente. Es la más veterana de todas las chicas, llegó hace casi 4 años, y por problemas burocráticos no ha podido buscarse una vivienda por su cuenta, aunque está a punto ya de recibir su tarjeta de residencia. “Entonces me tendré que ir y dejar sitio a las demás, porque hay muchas chicas que necesitan venir”, afirma. “He estado aquí muy feliz –dice–. Los voluntarios han sido muy acogedores, todos nos quieren mucho y las Madres nos dan muy buenos consejos, son firmes, pero quieren que salgamos adelante”. “Al principio se hace difícil –reconoce– pero en la vida hay que crecer, a pesar de los problemas. Vienes aquí, te tranquilizas y puedes empezar de nuevo”.



Samia con su hija Ángela y Madre Ángela.

Nuestra Iglesia



■ “La presencia de Dios en medio de su pueblo, entre los pequeños, en las realidades adversas o cuando llega la tentación de pensar que ya nada tiene sentido, se convierte en portadora de libertad y de paz. Por eso son hermosos los pies de aquel que corre a anunciar esto a sus hermanos, porque ha comprendido la urgencia de este anuncio para un mundo que necesita a Dios”. (14 de diciembre de 2016).

■ “Nosotros estamos llamados, ante el misterio del Niño Dios en Belén, a colaborar a la venida del Reino de Dios, que es luz y que debe llegar a todos. Como el mensajero sobre los montes, también nosotros tenemos que correr para llevar la buena noticia de la cercanía de Dios a una humanidad que no puede espe-

rar, y que tiene sed de justicia, de verdad y de paz”. (14 de diciembre de 2016).

■ “Estamos llamados a dejarnos involucrar por el sentimiento de júbilo, de alegría. Un cristiano que no es alegre... algo le falta a este cristiano, ¡o no es cristiano! La alegría del corazón, la alegría dentro que nos lleva adelante y nos da el coraje. El Señor viene, viene a nuestra vida como liberador, viene a liberarnos de todas las esclavitudes interiores y externas. La Navidad está cerca, los signos de su aproximación son evidentes por nuestras calles y en nuestras casas. Estos signos externos nos invitan a recibir al Señor que siempre viene y llama a nuestra puerta, llama a nuestro corazón: para acercarse a nosotros.” (11 de diciembre de 2016).



El Catecismo, punto por punto

41. ¿En qué sentido Dios es la verdad?

Dios es la Verdad misma y como tal ni se engaña ni puede engañar. “Dios es luz, en Él no hay tiniebla alguna” (1 Jn 1,5). El Hijo eterno de Dios, sabiduría encarnada, ha sido enviado al mundo “para dar testimonio de la Verdad” (Jn 18,37).

42. ¿De qué modo Dios revela que Él es amor?

Dios se revela a Israel como Aquel que tiene un amor más fuerte que el de un padre o una madre por sus hijos o el de un esposo por su esposa. Dios en sí mismo “es amor” (1 Jn 4,8.16), que se da completa y gratuitamente; que “tanto amó al mundo que dio a su Hijo único para que el mundo se salve por él” (Jn 3,16-17). Al mandar a su Hijo y al Espíritu Santo, Dios revela que Él mismo es eterna comunicación de amor.

43. ¿Qué consecuencias tiene creer en un solo Dios?

Creer en Dios, el Único, comporta: conocer su grandeza y majestad; vivir en acción de gracias; confiar siempre en él, incluso en la adversidad; reconocer la unidad y la verdadera dignidad de todos los hombres, creados a imagen de Dios; usar rectamente de las cosas creadas por Él.

Paz y bien

Carta semanal del Arzobispo de Oviedo

Jesús Sanz Montes OFM



Los vientos del adviento

Nos podemos preguntar ahora, a diez días de la Natividad del Señor, qué nombre tiene nuestra espera, cuál es su rostro. Dejarnos acariciar por los vientos del Adviento que pone al sol nuestras esperas, y murmurar una breve oración sencilla a la Virgen de la esperanza, para que nos ayude a allanar altiveces, preparando el sendero de quien llega

Vamos enfilando sin cesar este último mes del año. En estos días tan de diciembre, miro desde la ventana para descubrir las dos cimas emblemáticas que nos presiden en Oviedo: Monte Naranco y la Sierra del Aramo. Tímidamente se visten de blanco día sí y día no, especialmente las crestas de la Sierra del Aramo, con la nieve que puede caer o la escarcha profusa que con frecuencia les amanece. Siempre me llenó de alegría la nieve, ya desde chico, cuando con mi madre –niña entre nosotros– y mis hermanos, íbamos al madrileño parque del Retiro, frente a nuestra casa, para jugar retozones a mil fantasías en una alfombra de copos inocentes. Tiene encanto este escenario, que nos presta el mejor ambiente para poner en escena, precisamente, lo que en estos días se avecina y queremos celebrar.

Se pone de relieve ante la muy cercana Navidad, que Alguien ha escrito en nuestros corazones una palabra mágica, todo un programa de vida, un modo distinto de mirar: me estoy refiriendo a la palabra “espera”. Nuestro corazón tiene ese sueño imborrable, esa creativa tensión, ese querer asomarnos a una ventana bondadosa con la certeza secreta de que algo o alguien sabemos que pasará.

Hemos nacido para esperar, y así lo reclaman todas nuestras fibras de la inteligencia o del corazón. Quizá no acertemos a esperar en el camino justo, ni tampoco sepamos ponerle nombre a nuestro aguardar, pero todos, absolutamente todos, porque soñamos anhelos de bien y de paz, si estamos vivos, sabemos esperar.

De lo contrario, quien no espera ya nada, es porque ha renunciado a vivir. Es tal vez lo que más me ha impresionado en algunas personas con las que me he encontrado a lo largo de mi vida: haber dejado de esperar, haber renunciado a soñar, o bien porque viven resentidos siendo rehenes de sus frustraciones pasadas o bien porque viven asustados ante fantasmas por llegar. Pero no hacen de la espera una forma de vida, sino que hacen de sus rencores o temores la trinchera inhóspita de su guerra particular.

Por eso, cuando me encuentro con personas que aún en medio de dificultades de todo tipo siguen reconociendo la espera de que algo y Alguien está por llegar, son las personas que, tengan la edad que tengan, sea cual sea su situación, pueden entender este tiempo litúrgico que nos prepara intensamente al Esperado que recibimos el día de Navidad.

¿Qué nombre tiene nuestra espera? Si fuera la lotería o el cuponazo, si fuera la victoria de nuestro equipo o el triunfo de nuestros representantes públicos, serían esperas alicortas, para viajes de cercanías cargados de fugacidad. Y aunque esas esperas son legítimas y deseables, no agotan ni por asomo lo que nuestra entraña espera como cumplimiento de felicidad. Por este motivo, nos podemos preguntar ahora, a diez días de la Natividad del Señor, qué nombre tiene nuestra espera, cuál es su rostro. Dejarnos acariciar por los vientos del Adviento que pone al sol nuestras esperas, y murmurar una breve oración sencilla a la Virgen de la esperanza, para que nos ayude a allanar altiveces, a enderezar entuertos, preparando el sendero de quien llega. Frecuentar el camino por donde viene el Señor, es disponerse a acoger a Quien cumple en nosotros la felicidad para la que nacimos. Este es el viento del Adviento que enciende nuestra espera de que siempre, siempre, lo mejor está por llegar. Será el cumplimiento que no engaña ni mercede con nuestro corazón, cuando podamos celebrar el encuentro con un Dios encontrado que nosotros no supimos ni pudimos dejar de esperar.

Cultura cristiana

Cine con valores “Maktub”. Susana García Muñiz

Maktub es una película excepcional, con “alma”, que nos ayuda a recuperar el espíritu de la Navidad. Mezcla entre drama y comedia, nos hará reír y llorar al mismo tiempo.

Imprescindible para trabajar tanto con jóvenes como con adultos la película presenta valores como la búsqueda de sentido de la vida, la fidelidad, la fe, la capacidad de perdonar, el problema de la enfermedad y la muerte, la apertura a la trascendencia o la importancia de la familia para apoyarnos en los momentos difi-

ciles y para disfrutar de las pequeñas alegrías de la vida. Su director, Paco Arango ha conseguido llevar a la pantalla una historia, que a pesar de que habla sobre la muerte y la pérdida está llena de vida. Y es que la película está basada en la historia real de Antonio, un niño canario con cáncer que Paco conoció en el hospital cuando realizaba voluntariado y que interpreta un simpático Andoni Hernández San José. Grandes actores completan el reparto como Aitana Sánchez Gijón, Diego Pereti, Amparo Baró, Goya Toledo o Rosa María

Sardá.

La película comienza presentándonos a Manolo, un hombre de mediana edad, padre de familia, que se encuentra en medio de una crisis familiar y una vida “apagada” por la rutina. Su matrimonio está a punto de romperse y vive una situación de falta de comunicación tanto con su mujer como con sus hijos. Pero todo cambia cuando conoce a Antonio, un niño con cáncer que le pide que se haga pasar por su padre para conseguir hacerse una prueba médica sin tener que acudir



otra vez al hospital. La alegría, la fe y la esperanza de Antonio le cambian profundamente y no solo a él, sino también a toda su familia. Todo ello en el marco de las celebraciones navideñas y con la ayuda de un “ángel” muy especial, una simpática “Lupita” interpretada por Rosa María Sardá.

En definitiva, un “cuento mágico de Navidad” que nos habla del misterio del sufrimiento y de la importancia del amor, la fe y el perdón para superar los obstáculos que nos encontramos en el camino de la vida

Testigos | Alejandro Solalinde. Sacerdote mexicano. Premio Derechos Humanos del Ayuntamiento de Siero

El apostolado itinerante

Fundó un albergue en el año 2007 en Ciudad Ixtepec (Oaxaca) para acoger a los migrantes hispanos que llegaban a la frontera mexicana tratando de cruzar a Estados Unidos

POLA DE SIERO

¿Cuál es el origen del albergue que fundó en el año 2007?

Yo trabajé 30 años como párroco, casi siempre en la montaña, con indígenas y personas muy marginales. Pero en un momento determinado me sucedieron varias cosas con los migrantes, que me hicieron plantearme mi situación. Una de ellas fue ver cómo descendían de un tren muchos jóvenes, algunas mujeres y niños, con mucha hambre y sed, muy cansados. Habían estado caminando durante muchas horas, y observé que estaban completamente solos. Entonces me cuestioné: ¿Quién les va a recibir, de parte de la Iglesia? Me conmovió mucho no encontrar una respuesta, y ésa fue una de las razones por las cuales solicitara a mis superiores poder trabajar con ellos a tiempo completo. Otra razón fue ver a un migrante cómo lo bajaban del tren, lastimado, casi flácido. Se me figuró mucho a Jesús y pensé en la frase “fui migrante”.

¿Cómo es su apostolado, a partir de ese momento?

A mí me llama mucho la atención el estilo evangelizador itinerante de Jesús. Creo que existe la necesidad de acompañar a los migrantes en su camino, es algo que hay que dinamizar y promover más. En mi caso fue un desafío, que pude hacer con el magisterio de la Iglesia en la mano, pero actualmente mis superiores lo aceptan.

Además de las dificultades en el camino, existe el grave peligro



El sacerdote mexicano Alejandro Solalinde.

“Vi bajar del tren muchos jóvenes, mujeres y niños y observé que estaban completamente solos ¿Quién iba a recibir a esos migrantes, de parte de la Iglesia? Me conmovió no encontrar una respuesta y solicité a mis superiores poder trabajar con ellos a tiempo completo”.

de los secuestros masivos.

El grupo criminal de los Zetas descubrió que no sólo era posible secuestrar a los magnates, a los ricos, sino también a los pobres, porque ellos tampoco iban a permitir que un familiar muera por falta de dinero. En México el secuestro es algo generalizado y en alza. Al darme cuenta de eso, decidí enfrentar la situación y comenzar a denunciar. Estamos hablando nada menos que de 10.000

secuestros cada 10 meses, con una ganancia mínima de 25 millones de dólares al semestre. Tratamos de luchar contra esta situación y logramos que al menos en nuestra zona se “calentara la plaza”, como dicen los delincuentes en su jerga, es decir, que no se puede seguir trabajando ya en esas condiciones por estar tan perseguido y se han ido a otros lugares, concretamente, la frontera norte.

¿Cuál es el perfil de los mi-

grantes que llegan a la frontera de México para cruzar a Estados Unidos?

Ha cambiado mucho en estos últimos años. En el 2005 por ejemplo el 95% de los que llegaban eran jóvenes. Sin embargo eso ha ido variando y debido a la violencia en los países de origen y otras políticas hoy pasan más familias, más niños y adolescentes no acompañados. Principalmente proceden de Honduras, un país deshecho, y

de El Salvador, donde también hay mucha violencia. El tercer país sería Guatemala y por último Nicaragua. Así es en la actualidad.

Cuando estas personas logran pasar la frontera ¿cómo es su vida en Estados Unidos?

Los que pasan por el albergue suelen estar en contacto conmigo y llamarme cuando llegan. Antes lograban pasar el 70% de los que llegaban a la frontera. Desde el 2014 las condiciones han cambiado y se dice que de 100 logran pasar 6, pagando dinero, por supuesto, porque México es un país muy corrupto y todo puede conseguirse con dinero. Los que no logran pasar, o regresan a su país o se quedan en México, que está empezando a convertirse en un país de destino. Una vez en Estados Unidos suelen quedarse en California, aunque también van mucho a Chicago o Nueva York. Los que no tienen cualificación suelen encontrar trabajo en el campo.

¿Se ha notado ya algún “efecto Trump”?

Yo he percibido algo de temor, aunque creo que los migrantes van a seguir moviéndose y tratando de cruzar la frontera igualmente. Mi experiencia es que no les detiene nada, aunque tengan que esperar. Al mismo tiempo pienso que el “efecto Trump” más bien lo que va a conseguir es que de una vez por todas los hispanos se organicen. No se puede olvidar que en Estados Unidos hay nada menos que cerca de 34 millones de mejicanos regularizados, y alrededor de 12 sin papeles, y todo ello sin contar con otras nacionalidades latinas.

Claves

Adviento en Villabona

P. José Antonio García Quintana, sj
Delegado episcopal de Pastoral Penitenciaria



Una corona de adviento se encuentra al lado del altar de la capilla de Nuestra Señora de la Merced, en el centro penitenciario. Es una corona hecha por los internos. Laurel y tomillo rodean las cuatro velas de colores que vamos encendiendo estas semanas de adviento. Y con este encendido progresivo, se van encendiendo también los deseos de recibir a Jesús: recordar su nacimiento y avivar su llegada definitiva y total a nuestras vidas

y corazones.

La palabra *Adviento*, “venida, llegada” nos habla de un principio, la llegada en carne de nuestro Dios, Jesús nuestro Salvador, y de un final, esa segunda venida del Señor para concluir la historia de salvación y comenzar esa época definitiva en la que Dios será todo en todos. Entre esas dos venidas se desarrolla el tiempo de la Iglesia, ese tiempo nuestro. El Señor vino, viene y vendrá.

Las expresiones de esperanza que se repiten en este tiempo en la liturgia son la mejor expresión de la alegría que debe asomar en nuestras vidas ante la novedad de un Dios que se hace como uno

de nosotros para mostrarnos una vida nueva, una esperanza sin retorno, una justicia duradera, una libertad sin límites, una humanidad nueva. Por eso se hizo como nosotros. Nos lo recuerda San Gregorio Nacianceno, obispo del siglo IV, cuando en el contexto de una controversia dice “Lo que no ha sido asumido no ha sido curado” (*Ep.* 101, 32: SC 208, 50).

Estos días, en las celebraciones, son comunes las oraciones espontáneas donde se expresan esos deseos de cambio, de libertad, de justicia. Un Dios que ha estado preso como ellos, injustamente tratado, vejado en su humanidad, humillado y que desde esa

“Estos días, en las celebraciones, son comunes las oraciones espontáneas donde se expresan esos deseos de cambio, de libertad, de justicia. Un Dios que comunica deseos de esperanza y una vida más justa”

misma realidad comunica deseos de esperanza y una vida más justa. Una libertad que empieza por uno mismo, liberándonos de todo aquello que nos oprime y esclaviza: el odio, el rencor, las drogas, el alcohol, el juego, la enfermedad.

Dios se abaja y se encarna no de cualquier modo. Dios se encarna en los últimos y entre los últimos. Porque si no, ¿quién hubiera dado esperanza a los pobres, a los últimos? Así, en ese Jesús, se pueden mirar los últimos y sentirse identificados, salvados.

Por eso, seguiremos encendiendo nuestras velas de adviento, a la espera de que venga a nuestras vidas.